

La pasividad causa más bajas en nuestras filas que la lucha

Nuestras primeras palabras en Francia

Nacido en tierras mexicanas, en los primeros meses de exilio, «ESPAÑA POPULAR» tiene una brillante historia de lucha. Separado de la patria por un gran Océano, ni la inmensidad de las distancias, ni los mares, ni tampoco dificultades de toda índole que han menudeado siempre, fueron obstáculo que le impidiese conocer y seguir, paso a paso los acontecimientos del país, captar y recoger con sensibilidad profunda, el hambre, las miserias, los dolores y sufrimientos, las luchas continuas y vigorosas de nuestro pueblo. «ESPAÑA POPULAR», situado en América, vivía con su pensamiento puesto sobre el mismo corazón de España; su voz ha sido, en todo momento, la auténtica voz de nuestro pueblo en lucha, titánica contra Franco y Falange, la cual ha ayudado positivamente a orientar, y sus ansias y objetivos fueron y serán los del pueblo y la Nación que anhelan y combaten por la reconquista de su INDEPENDENCIA y LIBERTAD.

«ESPAÑA POPULAR» colocado al servicio exclusivo de tan noble causa, es y será defensor ardiente y propagador infatigable de la política y del movimiento de combate de la Unión Nacional de todos los españoles y de la Insurrección Nacional como única vía, segura y rápida, de VICTORIA: de la JUNTA SUPREMA como el organismo dirigente calificado de todas las luchas del pueblo español.

En América, «ESPAÑA POPULAR» continuará su admirable trabajo. La edición del Norte es el guía de todos los españoles que se encuentran en tierras africanas.

Al ver la luz en Francia, nuestra edición de «ESPAÑA POPULAR» heredera de las tradiciones y de la gigantesca labor desplegada en América, que crece todos los días, viene con el propósito decidido de continuarla y desarrollarla también desde aquí, de cara a la situación y a las realidades de nuestro país, de franca combatividad, de crítica despiadada contra todo intento de pasividad, de espera, de freno a la lucha del pueblo; contra todo intento de maniobras y soluciones antinacionales y antipopulares para nuestra patria.

En nuestra aparición, saludamos fraternalmente, con honda admiración, a los periódicos que en el interior de España, desafiando el terror brutal de la Falange y el Gestapo, trabajan y luchan en la clandestinidad y orientan al pueblo. Saludamos en «Reconquista de España» del interior del país, la valentía y el arrojo de la Junta Suprema, de la cual es portavoz oficial.

Saludamos a «Mundo Obrero», órgano Central del Partido Comunista de España. En «Mundo Obrero», periódico de larga y heroica tradición de lucha revolucionaria y patriótica, alimento político preferido por las masas obreras, populares y patriotas de nuestro país, que no les ha faltado a lo largo de la bestial agresión falangista, que no les faltará jamás; en este órgano de lucha tan fundido con las masas del pueblo, al que estas masas han dado justamente el calificativo de «nuestro periódico», saludamos la clarividencia y el entusiasmo combativo de los comunistas; la bravura, la fortaleza de hierro, la abnegación, la organización y la unidad indestructible, de acero, del gran Partido de José Díaz y Pasionaria, cerebro y nervio de nuestro amado pueblo en la etapa histórica de las luchas gigantesca que sostiene contra sus más feroces enemigos, los enemigos más crueles y perversos de toda la Humanidad: los hitlerianos y falangistas.

Saludamos y felicitamos también a todos nuestros colegas que en Francia, bajo la represión hitleriano-falangista, han mantenido alta la bandera de la lucha, pensando y actuando por y para España. Al lado de ellos, hermanados con todos ellos, vamos a trabajar, a luchar, para volcar desde aquí sobre nuestro país las energías de todo género en la ayuda al triunfo de la INSURRECCION NACIONAL que dará al pueblo español la LIBERTAD, LA PAZ, LA DEMOCRACIA y el BIENESTAR.

Las maniobras de D. Inda

El Sr. Prieto pide al Partido Popular Catolico su ingreso en la Junta de Liberacion

Hace unas semanas, un emisario del Sr. Prieto se ha entrevistado con los dirigentes del Partido Popular Catolico para solicitar de este Partido el ingreso en la llamada Junta de Liberacion. El buen juicio y el sentido patriótico de los católicos le han aconsejado rechazar la invitación del Sr. Prieto.

Los católicos españoles, al explicar su negativa a tales propósitos, han manifestado que ellos forman parte del movimiento de Unión Nacional y tienen su representación en la Junta Suprema porque consideran que es el único movimiento patriótico, democrático y combativo que lleva una justa y ardiente lucha contra Franco y Falange y va a ser capaz de salvar a España de la opresión y la ruina en que estos la han hundido y poder dar después al país, un régimen de verdadera independencia, libertad y prosperidad para todos los españoles.

Una vez más el tupé del viejo mundillo y marullero se ha puesto al descubierto; una vez más ha quedado a guisa de maestro en sus galas, cruces y medallas el viejo estilo caudillesco y antipopular. D. Inda ha querido urdir una mas, pero sus cálculos se han fallado. No quiere darse cuenta este viejo polichinello de que en España son muy conocidas sus andanzas, que su fama llega a todas las capas del pueblo y que los españoles que están en el interior del país son más exigentes en las conductas y más severos en las calificaciones.

Al constituirse la Junta Suprema, el Sr. Prieto crea su «Junta de Liberación» para luchar contra aquella y tratar de impedir así la unidad y la lucha activa del pueblo. D. Inda teme más al pueblo y a las soluciones nacionales y democráticas que a Franco, a los falangistas y a su régimen maldito. Al entrar las Organizaciones católicas en la Junta Suprema, acontecimiento de una importancia verdaderamente histórica por lo que significa la incorporación de esas

fuerzas considerables al campo de la Democracia para el desarrollo de las luchas contra Franco y Falange por la Libertad, el Progreso y el Bienestar de toda la Nación, Don Inda mueve todos sus peones y, rápidamente, él y sus amigos (o, mejor dicho, los amigos del dinero del Tesoro que ha robado a España), emprenden una campaña calumniosa contra la U. N. E. y la Junta Suprema, basada en la crítica de la unión realizada con las fuerzas católicas.

Pero Don Inda sabe muy bien que la intervención y la participación activa de los católicos españoles dentro de la Junta Suprema es de una gran importancia para las luchas y la victoria de las fuerzas populares y patrióticas.

Y pretende hacer un doble juego: jugar con dos barajas. De un lado, trabaja para sembrar la discordia y la división entre los españoles antifalangistas con los argumentos de los «reaccionarios católicos», de los «caudillos negros» y otros por el estilo; mientras por otro, busca y hace inmensos esfuerzos para ganarse el concurso de estos católicos a los que tanto injuria y desprecia.

Un poco más de decencia pedimos a Don Inda y a sus amigos retribuidos. Les incitamos a que copien el ejemplo de las fuerzas católicas al desestimar categóricamente su antipatriótica oferta. Los católicos españoles dan con su digna respuesta, una hermosa lección de vergüenza y patriotismo a quienes, como el Sr. Prieto y algunos de sus reducidos y corrompidos comparsas, parece que hace tiempo que han perdido estas cualidades.

España Popular

Precio 2,50

Edición en Francia N.º 1

3 de Diciembre de 1944 Toulouse

Redaccion y Administracion: Celestino Yagüe 43, rue Pergaminières

Paso a los republicanos Espanoles

Por Antonio Mije

Las grandes e históricas batallas que victoriosamente lleva adelante el glorioso Ejército Rojo, en combinación con los ejércitos anglo-norteamericanos-canadienses y las tropas francesas y neozelandesas por tierras de Francia e Italia, sellan el final de la sangrienta dominación hitlerista y el Gestapo, amenazan con el derrumbamiento de los satélites y «quitsings» en Europa. Estamos en la etapa militar final en Europa, que debe ser la etapa que enlaza con la que inicia la liberación ansiada de los pueblos sojuzgados europeos.

Los satélites hitlerianos, ante la realidad, trágica para ellos, preparan toda suerte de maniobras y planes con vistas a subsistir, a salvar los intereses que representan.

Los Petain, Manneheim y particularmente Franco, intentan salvar sus privilegios y quieren encontrar una tabla de salvación en los apaciguadores, en los restos del infame munitichismo que aún per-

viven en círculos anglo-norteamericanos.

Estos sátrapas quieren seguir dominando a los pueblos que esclavizan, todavía piensan obtener frutos del yantaras del anticomunismo. En la nueva situación de Europa, cuando las banderas de los ejércitos de las Naciones Unidas paseen triunfantes; cuando los tanques redoblen a gloria y victoria, ellos se ofrecen a ser, junto a estas banderas, los salvadores de la civilización contra el bolchevismo.

Hitler los prepara y alienta para este nuevo papel. Otra cosa es que puedan lograr éxito ante pueblos muy escarmentados.

Así puede comprobarse leyendo el último discurso de Franco, los últimos artículos de Raimundo Fernández Cuesta, y de la prensa falangista, las últimas declaraciones de Carceller.

Franco se ofrece a «colaborar» con las naciones vencedoras, es decir, con las Naciones Unidas.

Como si los raudales de sangre que se han derramado en Europa, y la que se continuará derramando aún, fuesen apercibidos para mantener en el poder a los esclavizadores del pueblo español, a los que enviaron al frente oriental a la división azul y robustecieron la división «Göring» en el frente italiano con soldados españoles!

¡No, y mil veces no!

FRANCO Y FALANGE SUCUMBIRÁN.

Sucumbirán porque son hijuelos de Hitler, amantados por este monstruo. Son la edición de la política y la barbarie nazi en España.

Sucumbirán porque el pueblo español los odia de corazón, los aborrece con toda el alma, como se odia y aborrecer al peor enemigo.

No es odio ciego, no. Es odio frío, consciente, concentrado, porque sabe que son los causantes de la gran tragedia de aquellos días inabarcables que, desde 1936, España. Son los responsables de la ruina, de la sangre, del dolor que cruza a España de punta a punta.

Franco y su Falange sucumbirán envueltos en sus crímenes,

Reproducimos este artículo de Antonio Mije, miembro del Buro Político del P. C. E., publicado en «España Popular» de Méjico, por considerarlo de un gran valor en los momentos actuales.



ahogados por la sangre que han hecho derramar a más de un millón de españoles, cubiertos de oprobio, llenos de ignominia.

Franco y Falange sucumbirán bajo el peso de los golpes mortíferos de la lucha y unidad del pueblo, del pueblo que se ha erguido y no lo hace regular ni el terror.

Los dictadores fascistas pueden dominar a los pueblos durante cierto período de tiempo por el más desenfrenado terror. Pero cuando los pueblos no retroceden ante la violencia terrorista, se unen y luchan valientemente, la vida de los dictadores fascistas no puede prolongarse.

El pueblo español está en pie. Como en otras etapas de su historia desafía a los tiranos, a los que no teme porque comienza a

sentirse más fuerte que ellos.

El pueblo español lucha, da vida a sus órganos de unidad.

El pueblo español ha creado la Junta Suprema y ésta se extiende por regiones, ciudades y pueblos de España. Constituye un aliento y un estímulo, una orientación para impulsar la lucha, desencadenarla por todos los medios, a través de múltiples formas, y todas ellas con el índice puesto en el corazón del régimen franquista a quien apunta invenciblemente.

La propaganda clandestina se intensifica, mas acusadora, más certera.

Los guerrilleros se organizan, coordinan sus unidades, atacan y vuelan trenes, fuentes eléctricas, puentes, arsenales.

Las mujeres gritan a pleno pulmón el hambre de los suyos, piden más pan, asaltan los grandes establecimientos de los ladrones straperlistas de Falange.

Los falangistas son los que van conociendo el frío de la muerte, el temor, porque de vez en cuando, les cae encima el puño justiciero de los españoles.

PASO A LOS REPUBLICANOS ESPAÑOLES

Ese pueblo, nuestro pueblo, que tan heroicamente se ha batido contra Hitler y Franco, que dio cara durante treinta y dos meses con las armas en la mano a los nazis alemanes, a los fascistas italianos, a los japoneses, a los soldados de Franco, necesita ayuda, más ayuda, para vencer y triunfar pronto.

Ayuda por todos los medios, ayuda de todas las clases para armarse y combatir en mejores condiciones, ayuda que esen las aportaciones de Churchill y los conservadores ingleses, así como de algunos círculos norteamericanos, a Franco.

Nosotros, desde la emigración, reclamamos otra ayuda: QUE LA PEDIMOS EN JUSTICIA CON TODO DERECHO Y RAZON.

PEDIMOS PASO A LA EMIGRACION REPUBLICANA ESPAÑOLA. QUE SE NOS PERMITA ACERCARNOS A ESPAÑA. QUE

SE NOS AYUDE A TRASLADARNOS A TERRITORIOS PROXIMOS A ESPAÑA.

Somos una parte del pueblo español, hemos dirigido en la lucha, hemos combatido con él, junto a él, y nos necesita, como nosotros lo necesitamos; es imán que nos atrae.

SERIA UN CRIMEN QUE LOS DIRIGENTES POLITICOS DE LOS PAISES SOJUZGADOS DE EUROPA ENCONTRASEN FACILIDADES PARA EL TRASLADO A SUS RESPECTIVOS TERRITORIOS, CONFORME ESTOS SE VAN LIBERANDO, Y A LOS DIRIGENTES REPUBLICANOS ESPANÓLES, POCO MENOS QUE SE LES TUVIERA CONFINADOS EN AMERICA.

La emigración no debe transformarse en confinamiento.

Aunque parezca extraño y algunos se muestren sorprendidos hablamos así porque ya en el otoño del 43, con motivo del Congreso Democrático Continental, hubo propuestas de impedir la salida de la emigración republicana española y de otras hasta que la guerra hubiese terminado.

La lucha que desarrollamos contra Franco y su Falange, desde tierras de América será más eficaz y fructífera conforme nos acercamos a España.

A los que hablan a estas alturas de no ir a Franco, les decimos: «Basta ya de apaciguamientos con ese enano sangriento!»

EL PUEBLO ESPAÑOL ALIADO DE LAS NACIONES UNIDAS

Nada le ha preocupado a Franco y Falange si las Naciones Unidas se irritaban cuando enviaba ininterrumpidamente hombres, municiones, armamentos, materias primas de primera calidad, alimentos, víveres, a Hitler.

Nada les preocupa hoy que continúe haciéndolo los enanos en la forma que puede y por los medios que tiene a su alcance. Nada les

Pasa a la Pág. 2

La UNIDAD y la LUCHA

Unica forma de terminar con Franco y Falange

La emigración española en Francia, gracias a la labor incansable y consecuente de los comunistas, gracias al gran movimiento de Unión Nacional forjado en la clandestinidad, gracias al heroísmo de los guerrilleros, se ha cubierto de gloria en los combates que han librado a este país hermano del yugo de la opresión hitleriana. Así los refugiados españoles han demostrado que no han perdido el temple de lucha, el odio al fascismo y el amor a la Patria que caracterizaron ya durante nuestra guerra de 1936 a 1939 el comportamiento ejemplar de las masas populares españolas.

Franco sabe que tiene en esta emigración un enemigo intransigente e irreducible dispuesto a ayudar al pueblo español en la insurrección nacional que se está gestando dentro del país bajo la dirección de la Junta Suprema de Unión Nacional. Por esto, Franco y su Falange de asesinos y asaltadores toman todas las medidas para intentar anular el apoyo que los emigrados en Francia pueden y deben aportar a la liberación de España. Con este fin el vil traidor Moscardó envía nubes de provocadores que intentan infiltrarse por todos los sitios, colaborando estrechamente con los bandoleros trotskistas y con los fascistas degenerados que trabajan a sueldo de la Gestapo durante la ocupación alemana. Estos espías y provocadores de toda calaña deben ser descubiertos y expulsados por todos los antifranquistas que no quieran convertirse en víctimas o instrumentos de la política falangista.

El arma política fundamental que estos agentes de Franco utilizan para castigar a la ayuda de los emigrados españoles a la lucha por la independencia de la Patria, es hacer penetrar entre nosotros la tendencia a quedar pasivos, la tendencia a esperar, la tendencia a ilusionarnos con que la situación de España puede cambiar sin lucha y de manera pacífica, por medio de gestiones diplomáticas o de negociaciones políticas. Para introducir más fácilmente este veneno falangista entre nuestras filas, Franco cuenta con el temor al pueblo de algunos politicastros de café con la torpeza y la ingenuidad de algunos dirigentes republicanos, con la división que aún existe en algunos sectores de la

emigración y con el deseo de muchos refugiados honrados de que nuestra Patria no se vea sumida de nuevo en una guerra civil larga y terrible.

Pero en realidad el pueblo español está sometido en estos momentos a un terror espantoso, desencadenado justamente porque Fran-

co y Falange se sienten al borde del precipicio. El pueblo español sufre la miseria, el hambre, el paro y unas condiciones de vida inhumanas e insostenibles. Franco y Falange llevan a cabo la guerra más criminal y odiosa contra el pueblo español. Y nuestro pueblo no permanece pasivo cuando se ve cada día atacado por las bestias falangistas en su propia vida, en su propia seguridad personal, en sus propias posibilidades de existencia. El pueblo español lucha, a costa de grandes riesgos y de grandes sacrificios, pero consciente de que las pérdidas que produce la lucha conducen a la salvación y a la victoria, y de que además, si todos los españoles se levantan unidos en una insurrección nacional que barra al régimen franquista, estas pérdidas serán mucho menores de las que le cobrarán un partido pasivo que permitiese a la Falange dar rienda suelta a sus instintos criminales y sanguinarios.

CONTRA TODA MANIOBRA ANTIDEMOCRATICA Y ANTINACIONAL

Cabría forma más eficaz de ayudar a Franco, por parte de unos emigrados que se consideran parte integrante del pueblo español que la de negarse a apoyarle en su lucha, inventando teorías absurdas y necias sobre una posibilidad ilusoria de que Franco abandone pacíficamente el poder?

Las tendencias a la pasividad no pueden sino debilitar y disminuir las fuerzas enemigas de Franco, dejar a éste las manos libres para sus crímenes, su terror y su opresión, permitiría que continué más tiempo en el poder, a costa de los más tremendos sacrificios y sufrimientos del pueblo español.

Pero además las tendencias a la pasividad crean un terreno abonado para todas las maniobras que los elementos más reaccionarios,

Pasa a la Pág. 2

Propagad "España Popular"

Mundo Obrero EN LA LUCHA

¡Ha llegado "Mundo Obrero"

La luz de «Mundo Obrero» se pasea por España entera. Lo mismo llega a las minas de Río Tinto que a las ciudades nortueñas o a los pueblos extremos. Miles de ejemplares, pequeños, condensados, vibrantes, recorren complicados itinerarios para llegar aquí y allá. ¿Dónde sale «Mundo Obrero»? ¿Quién lo reparte? Esas cosas no se preguntan.

Los ejemplares y paquetes de «Mundo Obrero» hacen los viajes más inverosímiles: «Mundo Obrero» no conoce la comodidad de los buzones de Correos. Esa comodidad está de momento reservada para «Arriba», «El Hierro», «La Nueva España» y demás verdaderas de infamia y traición. El periódico clandestino que alienta y orienta a los obreros y al pueblo se distribuye por caminos más difíciles. Tan pronto viaja en el fondo de unas alforjas campesinas como escondido en los forros de una chaqueta obrera. En el aparato de distribución de «Mundo Obrero» nada está excluido: lo mismo se utiliza una lata de leche que un vagón de carga, la copa de un árbol previamente fijado o el seno de una mujer. Pero el periódico llega a su destino.

Los dogos falangistas indagan con acesos de rabia por todos los rincones. Asaltan, chequean y detienen, porque «Mundo Obrero» los trae de cabeza. A pesar de sus furiosos, nada pueden. «Mundo Obrero» sigue saliendo y distribuyéndose, por encima de tropiezos o pérdidas. Y los que lo hacen y reparten cada día dan muestras de seriedad y audacia mayores. Si alguien lo dudara puede leer lo que sigue:

«Los policías falangistas de cierta población del Norte se apuntaron hace unos meses un «éxito»: varios jóvenes fueron detenidos repartiendo «Mundo Obrero». Interrogatorios, palizas e indagaciones. Total, nada. Ninguno de ellos dijo esta boca es mía. Fueron arrojados a la cárcel.

Al día siguiente, varios ejemplares de «Mundo Obrero» corrían por las celdas de la prisión. Conteniendo a duras penas su júbilo, los presos repetían esa frase tan conocida en todos los pueblos de España y que pronto volverá a ser gritada al aire libre: «¡Ha llegado «Mundo Obrero»».

Los mismos jóvenes detenidos lo habían motido en la cárcel.

Los Jefes militares de la REPUBLICA CON LA JUNTA SUPREMA

El general Rojo, jefe del Estado Mayor del Ejército republicano español, organizador de la defensa y resistencia de Madrid, ha declarado su simpatía a la Junta Suprema de Unión Nacional, diciendo: «Todos los españoles deben saludar el nacimiento de la Junta Suprema, y a ella debe proporcionar todo su apoyo: no queremos componendas ni arreglos políticos. Queremos la libertad e independencia de nuestra patria que sólo conseguiremos derribando a Franco y su régimen con la lucha de todo nueso pueblo. Hoy se se trata de derechos ni de izquierdas: se trata de salvar a España».

Que se hunda FALANGE para salvar a ESPAÑA

Nota de la Redacción:

Por la significación sindical del camarada Saillant, por su carácter socialista y por el puesto que juega en la Resistencia y en la C.G.T. creemos que sus palabras servirán para hacer reflexionar seriamente a todos los emigrados políticos españoles.

Manifiesto de la Delegación del Comité Central del Partido Comunista de España en el interior del país

¡CAMARADAS! ¡TRABAJADORES!

Hoy, 7 de noviembre, XXVII aniversario de la primera y gloriosa revolución socialista triunfante, saludamos al estado nacido de aquella revolución que bajo la mano firme del genial mariscal Stalin, ha cambiado el signo de la guerra desastrosa por el imperialismo nazi opresor y liberado para siempre el mundo de los horrores de la dominación nazi-fascista.

En esta misma fecha, en 1936, el adirer asediado por las tropas y la aviación alemanas e italianas, enviadas a España por Hitler y Mussolini para imponer por la fuerza y contra la voluntad nacional a Franco y a la Falange que, emascarando su verdadera faz de agentes del amo nazi extranjero, lograron arrastrar algunas fuerzas nacionales, impidiendo así que todos los españoles en bloque se opusieran a los infames designios invasores.

Ocho años más tarde, hoy, los invasores de España se ven irremisiblemente derrotados en todos los frentes por la coalición inquebrantable de las Naciones Unidas, en las que destacan las victorias decisivas del Ejército rojo, bajo el mando genial del mariscal Stalin. Los pueblos de Europa, en esta unión nacional, vomitan indignados a sus Franco y Falange. En España, sin embargo, aún padecemos la feroz tiranía franco-

falangista, con su cortejo de hambre, miseria, prisiones abarrotadas, torturas en comisarias y ejecuciones sin cuento.

HAGAMOS LA UNIDAD MÁS COMBATIVA Y EFICAZ

Es preciso recordar las experiencias victoriosas de una jornada tan destacada como el 7 de noviembre para aplicar con resolución, en las condiciones concretas de la situación actual, las lecciones que de ella se desprenden. Aquellas experiencias nos enseñan, por encima de todo, que en los momentos más difíciles la unidad y la lucha son los elementos esenciales de la victoria; que cuando se encuentran en juego los intereses supremos de la nación, no están solo interesadas estas o aquellas fuerzas, sino todas las fuerzas patrióticas; que esa unidad es más combativa y eficaz cuando las fuerzas republicanas y democráticas se hallan mejor dispuestas y unidas entre sí y cuando la clase obrera, la más firme, homogénea y consecuente de todas, desempeña plenamente el papel que le corresponde.

Por eso, el Partido Comunista de España, en este nuevo 7 de no-

Acentuemos en este 7 de Noviembre la lucha contra Franco y Falange

vembre, llama a todos los españoles sin exclusión a la unidad y a la lucha imprescindible para alcanzar pronto la victoria. Hasta ya de tiranía franco-falangista! Ya es hora de que nos unamos de verdad para aplastar cuanto antes, aprovechando la ventajosa situación internacional, a Franco y a Falange.

LLAMAMOS A NUESTROS HERMANOS SOCIALISTAS Y A TODOS LOS TRABAJADORES

Llamamos a los dirigentes y militantes del Partido Socialista Español para que, en estrecha unidad con los comunistas en los lugares de trabajo y en todo el país, fusionen su acción combativa con la nuestra, para que se establezca en todas partes comités de enlace de socialistas y de comunistas que, con fraternal lealtad y al calor de las luchas, creen las condiciones de la unidad política del proletariado, echando los elementos del Partido único.

Llamamos a todos los trabajadores españoles para que constituyan desde hoy en todos los lugares de trabajo los comités unitarios sindicales que les permitirán defender mejor, unidos en un solo bloque, sus propios intereses; para que, en el curso de las luchas incansables que en su defensa han de desarrollar, no vuelvan a estar eschizados por las tretas que encabezaban sus carnets sindicales y forjen la Central Sindical Única.

LA UNIÓN NACIONAL ESPOLEA LA VOLUNTAD COMBATIVA

Llamamos a los partidos republicanos para que pongan fin a sus divisiones, se incorporen con entusiasmo a la Unión Nacional combativa, y garanticen así, junto con la clase obrera, el contenido democrático de la Unión Nacional y el respeto a la voluntad soberana del pueblo una vez alcanzado el triunfo.

Llamamos a todos los patriotas, y con ellos a todas las fuerzas de derechas que hoy se dan cuenta del engaño de que fueron víctimas y se disponen a combatir a Franco y su régimen, contribuyendo de este modo a la salvación de España, para que se incorporen decididamente al frente patriótico nacional y luchen al lado del pueblo en la próxima insurrección victoriosa.

La Unión Nacional de todas estas fuerzas, sin distinción de derechas o izquierdas, en torno a un programa nacional y democrático, espoleará la voluntad combativa de todos los españoles y nos pondrá en condiciones, siguiendo el ejemplo de todos los países que se han librado del fascismo, de terminar de una vez y pronto con Franco y la Falange. Pero es, además, una necesidad después de la victoria a fin de asegurar la convivencia y la estabilidad política indispensables para la reconstrucción, en beneficio del pueblo, de la vida material y moral de España arrasada por el franquismo.

TODOS APLAZAMIENTO FAVORABLE AL ENEMIGO

En todos los pueblos y ciudades, en todos los lugares de trabajo y concentración, deben ponerse de acuerdo los españoles más firmes y combativos, para crear inmediatamente las Juntas de Unión Nacional que promuevan y dirijan toda clase de luchas. En los momentos decisivos que atravesamos, no cabe ya aplazar la pelea para más adelante, sino que hay que acelerarla cada vez más. Todo aplazamiento favorece al enemigo y equivale a una traición.

Para hacer la vida imposible al franquismo, hay que aplicar en todas partes con implacable decisión esta consigna: «Trabajar menos y peor; sabotar más y mejor». Los obreros deben multiplicar las luchas reivindicativas y, a través

de ellas, ir preparando con rapidez en talleres, fábricas y empresas la huelga general antifranquista.

Los patronos deben secundar este movimiento con un «lock-out» canámino y sabotar desde ahora y cada vez más las disposiciones franquistas.

Los campesinos deben ocultar mas y mejor sus cosechas y destruir, antes que dejarlas caer en manos de los requisadores falangistas, contra los que tienen que organizar acciones de castigo.

Las mujeres deben organizarse unitariamente para participar de modo más activo en la lucha, promoviendo protestas colectivas y de toda clase contra los innumerables abusos de la Comisaría falangista de abastecimiento, madriguera de los verdaderos estraperlistas.

Manifestaciones de masas deben recorrer las calles con motivo de los triunfos de las Naciones Unidas, por la amnistía, contra el terror, etc.

La juventud debe centuplicar su arrojo, consolidando y fortaleciendo su unidad de lucha en las filas de la juventud combatiente, para acabar pronto con el tético panorama que el régimen franquista le ofrece y forjar el mañana de progreso y felicidad a que aspira.

SOLDADOS, JEFES Y OFICIALES Y GUERRILLEROS

Los soldados en filas deben formar sus Juntas de Unión Nacional y hacer frente a los castigos con la deserción al monte, incorporándose con su armamento a las unidades de guerrilleros.

Los jefes y oficiales del Ejército que sienten en sus venas la tradición gloriosa de los capitanes de nuestra independencia, deben sumarse al pueblo para ganar con él la batalla liberadora.

Los guerrilleros del monte, en el sur, en el Noroeste, en el Centro y en el Sur, honrar y gloria del pueblo de España, deben entrar en

un período de pelea ofensiva e incansable e ir inmediatamente a la creación del mando único que dirija y coordine las acciones de todo el movimiento de guerrilleros del país.

Los españoles más valientes deben apresurarse a constituir nuevos grupos de guerrilleros activos, que, en ciudades, pueblos y aldeas, inicien inmediatamente, por su cuenta, acciones para extender a los agentes hitlerianos y falangistas recalcitrantes, para destruir sus locales, periódicos y depósitos, para desarticular las comunicaciones y todo el aparato del Estado franquista.

INCREMENTEMOS LAS LUCHAS PARCIALES

Bajo la dirección de la Junta Suprema de Unión Nacional, cada día más fuerte y prestigiosa, la insurrección nacional a que nos llama esta en marcha creciente. El camino que nos conducirá a su culminación, no es otro que el de desarticular e incrementar todos los días las luchas parciales del pueblo en todos los terrenos. De nosotros, de todos los españoles, depende darle el más pronto y feliz término.

La Junta Suprema en la lucha diaria

UNA LLUVIA DE MANIFIESTOS DESCONCIERTA A LOS SA- BUESOS FASCISTAS

La Junta Suprema que con viril impulso conduce desde el mismo Madrid la lucha sin cuartel del pueblo español, produjo un día de noviembre, por toda la capital, un revuelo indescriptible ante el acto de audacia y sorpresa realizado por cuatro cohetes que atravesaron las calles lanzando con profusión pasquines y manifiestos invitando a los madrileños a combatir el terror franquista.

Fue una verdadera lluvia de pasquines que caían de todas partes. Sorprendidos los falangistas, creyeron al principio que se trataba de propaganda de algún especulador. Los transeúntes los especie-

ron por curiosidad y después con asombro al ver lo que era. Los falangistas se quedaron con los brazos de narices con gran contento de los madrileños, que comentaban elogiosamente el gesto de audacia, de valor y de patriotismo de los combatientes de Unión Nacional.

En los días sucesivos la Junta Suprema recibe ofertas de los chufes que quieren repartir propaganda y contribuir así a la lucha que sostiene el pueblo español contra sus opresores falangistas. Los conductores de automóviles han comprendido que todos pueden combatir a Franco y ayudar a la liberación de la Patria, terminando con el terror y el hambre que padece nuestro pueblo.

El 7 de noviembre sirva de ejemplo glorioso para acentuar las luchas en toda España. Tienen que todos los patriotas para aplastar el odiado régimen de Franco y la Falange!

¡Viva la Junta Suprema de Unión Nacional!

¡Viva España libre e independiente!

DELEGACIÓN DE C.C. DEL P. C. DE ESPAÑA
Madrid, 7 de noviembre de 1944.

“COMBATE” El Partido Comunista a la cabeza de la lucha

El Comité Provincial del Partido Comunista de Madrid, tiene un nuevo órgano de lucha: «Combate».

Su aparición en los primeros días del mes de noviembre ha producido una gran alegría entre los trabajadores y el pueblo madrileño, que comentaban por todas partes la justa política de las directrices, su estilo claro y vibrante, así como la audacia de los distribuidores.

Grupos de obreros y jóvenes de

ambos sexos, colocados a una misma hora repartieron, entregándolo en mano, el periódico que los madrileños acogían con entusiasmo.

Las masas laboriosas, todo el pueblo madrileño, comprueban cada día más que el Partido Comunista no les abandona y que siempre está a la cabeza dirigiendo con firmeza y acierto el combate por la liberación de la patria.

SALUD a las Mujeres Manchegas

Ciudad Real. — Se ha constituido la Agrupación de Mujeres Patrióticas que ha dado su adhesión inmediata a la Junta Provincial del Unión Nacional.

El acto de constitución ha sido sellado con la elaboración de un vibrante manifiesto dirigido a todas las mujeres manchegas, invitándolas a venir a engrosar sus filas de combate contra Franco y Falange. La noticia del nacimiento de este nuevo organismo de lucha, el manifiesto, que corre de mano en mano, han producido honda sensación en las masas femeninas y en la población en general.

Las mujeres de Ciudad Real, como las madrileñas, asturianas y de todas partes, están en la primera fila del combate antifalangista.

Salud a las valientes mujeres españolas.

PASQUINES por los muros madrilenos

20 noviembre. — La actividad que desarrolla el Partido Comunista de España, apoyado por todo el pueblo, en su lucha diaria contra los sicarios franquistas, es cada día más intensa.

A mediados de noviembre aparecieron todas las casas con pasquines firmados por el Partido Comunista.

Las barriadas de Cuatro Caminos, Ventas, Chamartín, Puente de Toledo y Vallecas amanecieron

inundadas de pasquines que el vecindario leía con interés, formando corrillos y haciendo comentarios de los más vivos.

En Chamartín ha sido multado un comerciante de ultramarinos porque no arrancó inmediatamente los pasquines pegados en su escaparate. El público se agolpaba pareciendo el interesaba ver lo que había expuesto en las vitrinas y lo que hacía era leer las orientaciones del Partido Comunista a los obreros y al pueblo en general.

La Unidad de la Clase Obrera en la LUCHA por ESPAÑA

Durante los cinco años de dominio y de opresión franquista que viene viviendo nuestra patria, la clase obrera ha conservado su espíritu de combate y ha estado siempre a la cabeza de las luchas populares, impidiendo con su acción constante y consecuente que Franco y Falange encontrasen ninguna base de masas para su régimen abominable. La clase obrera ha marchado siempre en vanguardia por el camino de la Unión Nacional de todos los españoles, para acabar con el régimen hitleriano en España. I establecer una democracia en nuestro país. La clase obrera es la fuerza nacional que más pone en la lucha contra es fascismo, porque es la más avanzada y progresiva, la que más ama la libertad y la independencia; la que lucha y luchará siempre con más firmeza, abnegación y valentía. Sobre la clase obrera tiene que reposar, como sobre un bloque de granito, la Unión Nacional de combate, dirigida por la Junta Suprema, que va a salvar a España.

La responsabilidad de la clase obrera en los combates gigantescos que se están iniciando por la vida y la independencia de la Nación española, es enorme. En los momentos actuales, en que a través de constantes luchas parciales por las reivindicaciones de masas, a través de las luchas guerrilleras, se está preparando la insurrección nacional que sacudirá el yugo fascista que pesa sobre nuestro país, la clase obrera española tiene que elevar más alto que nunca, su acrisolado fervor combativo. Au probada capacidad para dirigir y orientar a todas las masas del pueblo por el camino de la lucha y de la victoria;

tiene que ser el ejemplo y el guía que conduzca a todos los patriotas españoles por la senda gloriosa de su liberación.

La clase obrera tiene que enarbolar sus veteranas banderas de lucha revolucionaria con más vigor que nunca y unir las a las banderas patrióticas de la independencia de España, para que todos los españoles unidos, inspirados por su ejemplo de firmeza inquebrantable, de combatividad arrolladora, de heroísmo, de audacia y de valentía, se lancen a la lucha contra Franco y Falange, liquiden su régimen de sangre y de muerte y establezcan un Gobierno de Unión Nacional que ponga en práctica el programa patriótico y democrático de la Junta Suprema.

Para que la clase obrera española pueda cumplir la responsabilidad histórica que le corresponde en estos momentos, y de la cual depende el porvenir de nuestra patria, necesita, como condición primera e ineludible, estar unida en un solo bloque de lucha.

Las divisiones dentro de la clase obrera solo pueden favorecer y favorecer a los enemigos de España, a Franco y a la Falange. La unidad de la clase obrera es el arma más potente con la que puede contar el pueblo español para llevar a cabo victoriosamente las luchas liberadoras en las que actualmente se encuentra empenado; es también la garantía de que la victoria sobre Franco y Falange abrirá un período de auténtica democracia en España, en la que el pueblo será dueño de sus destinos, y no una nueva etapa de luchas constantes que permitan a la reacción y

GALICIA Y LEÓN

ZONA LIMITROFE GALICIA-LEONESA. — Ha quedado formada la Agrupación Guerrillera de Galicia y León con un mando único compuesto de un socialista, un cenetista y un comunista. Esta Agrupación se coloca bajo la dirección de la Junta Suprema.

TOLEDO

Toledo. — Los guerrilleros toledanos que hace muy pocos días han atacado con éxito un convoy de 50 camiones de material, han dejado organizada su Agrupación Guerrillera y se colocan bajo la dirección de la Junta Suprema.

SANTANDER

Santander. — Los corajudos montañeses han dejado también constituida su Agrupación Guerrillera y se sitúa a las órdenes de la Junta Suprema.

EXTREMADURA

Extremadura. — Ha quedado constituida la Agrupación de Guerrilleros en Extremadura, en cuya región el número de guerrilleros es grande, está en constante crecimiento y sus acciones son frecuentes e importantes.

A la reunión de constitución asistieron delegados de los guerrilleros de Ciudad Real y de Córdoba, que están en vías de formar sus

Se constituyen Agrupaciones en todo el país y se colocan bajo la Dirección de la JUNTA SUPREMA.

GALICIA Y LEÓN

ZONA LIMITROFE GALICIA-LEONESA. — Ha quedado formada la Agrupación Guerrillera de Galicia y León con un mando único compuesto de un socialista, un cenetista y un comunista. Esta Agrupación se coloca bajo la dirección de la Junta Suprema.

TOLEDO

Toledo. — Los guerrilleros toledanos que hace muy pocos días han atacado con éxito un convoy de 50 camiones de material, han dejado organizada su Agrupación Guerrillera y se colocan bajo la dirección de la Junta Suprema.

SANTANDER

Santander. — Los corajudos montañeses han dejado también constituida su Agrupación Guerrillera y se sitúa a las órdenes de la Junta Suprema.

EXTREMADURA

Extremadura. — Ha quedado constituida la Agrupación de Guerrilleros en Extremadura, en cuya región el número de guerrilleros es grande, está en constante crecimiento y sus acciones son frecuentes e importantes.

A la reunión de constitución asistieron delegados de los guerrilleros de Ciudad Real y de Córdoba, que están en vías de formar sus

propias agrupaciones y los cuales se han juramentado a dejarlas organizadas inmediatamente, en la misma forma, a la vuelta a sus respectivos lugares de lucha.

LA LUCHA GUERRILLERA

La lucha guerrillera crece en volumen, aumenta en combatividad y profundidad ofensiva. Nuevas partidas guerrilleras surgen a la luz en todos los rincones del suelo patrio. Las acciones de combate se multiplican y adquieren mayor violencia. Pero esto no es todo. Al propio tiempo aumenta y se mejora la coordinación y organización del movimiento guerrillero. En todas las provincias y regiones surgen las agrupaciones guerrilleras. Todas ellas se colocan dentro del movimiento patriótico de lucha de la Unión Nacional. Todas las Agrupaciones marchan al combate convencidas de que solo la lucha sin tregua ni cuartel de las guerrillas y de todos los patriotas fundidos en un solo bloque nacional combatiente, podrá derribar y derribará a Franco y Falange para restaurar en España la libertad y la democracia. Aferrados a esta justa idea, se sitúan también bajo las órdenes del Alto Mando guerrillero y reconocen a la Junta Suprema como el organismo dirigente de la nación y del pueblo, considerándola como el organismo unitario nacional, combativo y democrático dispuesto a llevar la lucha, desde el mismo suelo de España, hasta conseguir la victoria sobre los falangistas.

que han sabido sobreponer a toda consideración partidista, la preocupación central de combatir por la independencia de la Patria y por un régimen democrático. En el interior de España, en las fábricas y talleres, en las ciudades y en los pueblos, sobre todo entre los heroicos guerrilleros, socialistas y comunistas empujados a organizarse unidos, creando comités de unidad o constituyendo, con decisión, organizaciones únicas de los dos Partidos. Este es el camino a seguir.

Ea apremio y el carácter decisivo de la lucha a muerte contra los verdugos Franco y Falange no puede permitir que se espere a la celebración de Congresos o a conocer la opinión personal de tal o cual dirigente, para llevar a cabo una tarea tan necesaria y urgente hoy, y de cuya realización depende en gran medida la victoria del pueblo español. Los comunistas consideran que, en Francia, para llevar a cabo la inmensa tarea de ayudar a la clase obrera y al pueblo, las bases para la Central Sindical Única del proletariado español. La unidad de la clase obrera exige que se cree cuanto antes en nuestro país el Partido Único del proletariado. Los comunistas no se alegran de las divisiones lamentables que existen en el Partido Socialista, que han impedido a este mantener una organización potente y unida en el país y en la emigración, y el haber jugado un papel mucho más fundamental y decisivo que lo ha hecho en la lucha contra Franco y Falange. El Partido Comunista ha saludado la posición justa de dirigentes socialistas, como Julia Alvarez y Enrique de Santiago,

ACCIONES GUERRILLERAS

UNA BOMBA EN LA CASA DE LOS NACIS

Madrid. — Un grupo de valientes guerrilleros de la Agrupación Guerrillera de Madrid, descendió hasta la capital. Los guerrilleros colocaron una bomba en el edificio, en donde se instalaba la casa de Alemania, sito en la calle de Alcalá, frente al Ministerio de la Guerra.

La violenta explosión, surgida en el mismo corazón de la ciudad, hizo saltar vidrios y cristales y produjo serios daños en el edificio. La noticia de la bomba corrió igualmente como un viento por toda Madrid. Durante todo el día, millares de madrileños y madrileñas, jóvenes y viejos, desfilaron tranquilos y sonrientes por delante de la casa de los hitlerianos.

UN FALANGISTA ASESINO DE MENOS

Ablaña (Asturias). — El juez falangista asesino notorio de patriotas ha sido ajusticiado. Unos días por los bravos guerrilleros asturianos.

Un falangista asesino de menos y una prueba más de que la justicia inexorable del pueblo caerá sobre todos los criminales falangistas.

Todos los Españoles...

En la emigración, igualmente, la movilización contra la pena de muerte, contra las torturas de obreros y patriotas en general, por la amnistía total de los detenidos políticos antifranquistas, no puede ser la obra de un partido u organización exclusivamente. La unidad es indispensable para poner en acción las inmensas posibilidades que tenemos en los países democráticos, especialmente en Francia, y que permiten levantar a estos pueblos para detener la mano sangrienta de Franco y Falange.

La provocación falangista, que en ningún momento ha dejado de combatir y de orientar a los obreros y a todo el pueblo español, estamos dispuestos a integrarlos, sin reserva, en el Partido Único del Proletariado español.

Los comunistas no buscan ventajas mezquinas de tener un afiliado más a menos. La única preocupación de los comunistas es servir a la clase obrera y al pueblo español en su lucha por acabar con Franco y Falange, y por organizar un futuro de democracia, de progreso y de felicidad en nuestra Patria. Por esto mismo, planteamos hoy la necesidad de forjar la unidad de la clase obrera española, que dentro del movimiento de Unión Nacional, que dirige la Junta Suprema, será la mejor garantía de una victoria rápida, total y definitiva sobre Franco, y de un porvenir democrático en España.

griente de Franco y Falange. La actividad de la emigración política para este fin, puede ser una gran ayuda. Ningún partido u organización, o simplemente emigración, puede dejar de participar en esta tarea sagrada. En la empresa de salvar a nuestros hermanos de España de la gran guerra del terror falangista, ningún pretexto partidista ni diferencias en otros orígenes de la lucha, pueden retrasar o debilitar la acción, cuanto más una más eficaz, de todos, absolutamente de todos, los patriotas enemigos de Franco y Falange.

La máxima audacia y espíritu de iniciativa, un serio reforzamiento de las relaciones con el pueblo hermano de Francia, deben presidir la puesta en práctica de esta gran tarea.

«ESPAÑA POPULAR» espera que todas las organizaciones, sin excepción ninguna, tomen inmediatamente las medidas positivas para desencadenar esta intensa campaña de acciones concretas, de cuyo éxito dependa en gran parte, la vida de millones de nuestros hermanos que sufren y combaten en el interior de la patria.

GANAR LA BATALLA CONTRA EL TERROR FRANQUISTA, SIGNIFICA GANAR LA PENULTIMA BATALLA SOBRE FRANCO Y FALANGE, Y PERMITIR LA MARCHA AL PUEBLO ESPAÑOL POR EL CAMINO DE LA INSURRECCIÓN NACIONAL A LA RAPIDA LIQUIDACIÓN DE LOS AGENTES HITLERIANOS FRANCO-FALANGISTAS Y AL ESTABLECIMIENTO EN ESPAÑA DE UN GOBIERNO DE UNIÓN NACIONAL QUE LLEVE A LA PRÁCTICA EL PROGRAMA DE LA JUNTA SUPREMA, QUE DARA AL PUEBLO ESPAÑOL LA LIBERTAD Y LA DEMOCRACIA.

Bajo la máscara de un cambio pacífico, sin derramamiento de sangre, se trata de salvar el fascismo

La crisis franquista y las maniobras para que el fascismo sobreviva en España a la derrota hitleriana

La crisis del régimen franquista ha llegado a un punto sumamente agudo. La prensa internacional se ha hecho eco de la presunta dimisión de Franco y su Gobierno de asesinos y ladrones. Por su parte, la prensa falangista oculta lo mejor que puede la crítica situación de sus amos; pero su tono en los últimos días transparenta la inquietud y el pánico que van ganando cada día más los altos círculos falangistas. Es evidente que las grotescas declaraciones de Franco, así como la comedia de las elecciones, no han servido para más que para poner al descubierto el aislamiento nacional e internacional completo en que se encuentra el régimen fascista. Está fuera de duda que las noticias sobre la crisis, sino en todos los detalles, en el fondo son absolutamente verídicas; que las ratas fascistas abandonan un barco que hace agua por todas partes, y que se hunde rápidamente. Como no podía ser por menos, las tremendas derrotas de la Alemania hitleriana han herido en el corazón del régimen de sus lacayos españoles. Estos no se sustraen, de ningún modo, a la suerte que van corriendo, uno tras otro, los Petain y Laval, los Antonesco, los Horthy y comparsa. No hay fuerza humana capaz de salvarlos de la ira y de la justicia populares.

El pueblo español, condenado al hambre a las torturas y a la muerte, esta harto de este régimen de latrocinio y crimen. No es posible aguantar más. Las huelgas obreras comienzan a estallar. En Vigo, han sido los pescadores; en Anípuerto, los obreros conservadores; en Madrid, las costureras de la tendencia Militar. El espíritu de rebeldía gana cada vez a capas más amplias de la población. En el regimiento de Carros de Combate del Campamento, en Madrid, los soldados se han negado a marchar hacia los Pirineos para combatir contra los guerrilleros y amenazar por la espalda a la República francesa, pese a los castigos y las amenazas de los jefes falangistas. Los soldados que se hallan ya en los Pirineos dan síntomas diarios de su descontento y malestar. Un soldado escribe a su familia, por el correo, sin ocultarse: «Estamos ya hartos de pasar hambre y frío sin objeto; nos obligan a luchar contra los guerrilleros, pero nosotros no queremos. No podemos considerarnos a los guerrilleros como nuestros enemigos; son españoles y además cuando hacen prisioneros, los tratan con todo cariño y los devuelven sanos y salvos. Queremos volver a nuestras casas». Por todas partes, los heroicos guerrilleros inician la lucha abierta contra Falange y su régimen. En estos dos últimos meses se han constituido las Agrupaciones guerrilleras de Galicia-León, Santander, Asturias, Extremadura, Toledo, Ciudad Real, Madrid, Girona y Málaga. Estas Agrupaciones se han puesto a las órdenes de la Junta Suprema, y se comprometen a pasar a la acción ofensiva. Los resultados están ya patentados: el atentado contra la casa de Alemania, en plena calle de Alcalá, en Madrid; la ejecución del jefe falangista de Aolana y del juez municipal y el alcalde de Sama, en Asturias; el asalto y desarme de patrullas de la Guardia Civil, en Córdoba, en Toledo, Galicia y Aragón; empieza a arder por todo el país la guerra de guerrillas y las acciones de masas. Esto no es más que el comienzo. La lucha proseguirá, se ampliará día tras día, hasta que Franco y Falange sean barridos del Poder, y en su lugar se instale un genuino Gobierno de Unión Nacional.

Contra Franco y Falange se alza hoy toda la Nación. El conocido periodista inglés Vernon Bartlett, que acaba de regresar de España, donde convivió con numerosas gentes antifascistas y de extrema derecha, cuenta cómo todos están unánimes

mamente contra Franco. Incluso los que en un tiempo fueron su apoyo y sostén comprenden hoy que para salvar a España hay que hundir a Falange.

El órgano más representativo de este gran levantamiento nacional, que por su amplitud y unanimidad recuerda los tiempos de la guerra de independencia contra Napoleón, es la Junta Suprema de Unión Nacional. En ella están representadas todas las tendencias populares y patriotas, desde los católicos y las derechas hasta los comunistas. La Junta Suprema y su programa de Seis puntos, son apoyados por la opinión de la inmensa mayoría del país. El órgano de la Junta, «Reconquista de España», que aparece regularmente, es leído y copiado por decenas de miles. La Junta Suprema enarbolaba sobre el suelo de la Patria, desafiando el terror y la represión fascista, la bandera de la unidad y la lucha de todos los patriotas.

Nuestro gran Partido Comunista de España está orgulloso de haber sido el iniciador de esta política de Unión Nacional, que permitirá a la nación española sacudir el ominoso yugo falangista. Bajo la sabia dirección de nuestro secretario general, personificación de las mejores virtudes, del heroísmo y del genio de nuestro pueblo, de nuestra venerada «rasonaria», los comunistas hemos luchado desde el día mismo en que la República cayó aplastada por la espalda por la política de huir, para forjar y preparar la hora de la justicia y de la victoria de la España democrática. Todos nuestros esfuerzos fueron íntegramente dedicados a construir dentro del país un frente nacional de combate, capaz de dar al traste con el régimen falangista. No hemos conocido un solo minuto de pasividad, de quietud. Nuestra perseverancia y firmeza van triunfando por fin. Gracias a la resistencia y la oposición popular, organizada y dirigida fundamentalmente por nuestro Partido, Franco no ha conseguido hundir a España en la guerra hitleriana, como era su objeto. Con ello, el pueblo español ha prestado una considerable ayuda a las naciones aliadas. Esto ha costado un verdadero derroche de vidas, y particularmente de las vidas de militantes y dirigentes de nuestro Partido. Luchando contra los lacayos hitlerianos, han caído como naves los dirigentes comunistas Diezguiz, Larranaga, Gilabau, Asarta y otros muchos. Pero nuestro Partido, templado en la lucha, ha sido más fuerte que Franco y su terror. Hoy nuestro Partido está organizado en todo el país, con miles de miembros y una enorme influencia entre las masas del pueblo y los patriotas, que ven en los comunistas el Partido que más ha hecho por la liberación de España.

Los comunistas tenemos el orgullo de haber trabajado para facilitar el paso al campo de la lucha democrática de grandes masas católicas, privando al fascismo de su base de masas. Con ello se ha abierto el camino para una verdadera y efectiva unidad de todos los españoles patriotas, no solo para terminar con Franco y Falange ahora, sino para reconstruir mañana una España próspera y feliz. Cuando emprendimos este camino, a pesar de todas las críticas y ataques de los enemigos e incluso de los amigos, teníamos conciencia de que por el, España pondría fin al terror falangista y al permanente derramamiento de sangre, y que se abriría un período de paz, bienestar y tranquilidad, que tan unánimemente ansia todo el país.

Hoy, cuando la situación del régimen franquista se hace insostenible, los comunistas tenemos

(Pasa a la 2ª página)

LOS MANEJOS DE LOS FASCISTAS POR SALVARSE

Las castas reaccionarias y fascistas que han colaborado con los alemanes, que han engendrado los Quisling y los Laval, que han ayudado a éstos a asesinar al pueblo, centuplican en estos momentos, en que su situación es desesperada por la inminencia de la derrota hitleriana, todos los esfuerzos para conservar su influencia y sus prerrogativas, para continuar su política de división, para provocar nuevas guerras civiles, por asegurar la protección de los privilegios de los trusts contra los intereses y la voluntad unánime de las naciones. Estas fuerzas quieren conseguir que perdure el fascismo con otras formas y con otro nombre, pero con su mismo cortejo de opresión y de violencia, de miseria y de falta de libertad. Incluso después de la destrucción de Hitler. Quien robar la victoria a los pueblos, impedir que la liquidación de los alemanes signifique la libertad y la democracia.

Conscientes de que ya es imposible salvar a Hitler, de que no se puede pensar por hoy en una revancha de una Alemania nazi que está de rodillas, los fascistas de cada país buscan por todos los medios el salvaguardar sus fuerzas, el mantener todo fascismo en el mundo, con el fin de retrasar y debilitar por la guerra contra Hitler, y de impedir mañana que la victoria de las Naciones Unidas signifique el florecimiento de una Europa en la que los pueblos vivan en paz, dueños de su suerte, gozando de la libertad y de la democracia; de sabotear la aplicación de los principios establecidos en la Conferencia de Teherán; de preparar las condiciones de una nueva guerra contra la Unión Soviética y contra aquellas naciones donde los manejos fascistas hayan fracasado y que hayan alcanzado un régimen libre y popular.

Desde hace bastante tiempo, estos elementos fascistas sabían que,

una vez liquidada la ocupación alemana y destruida la influencia de Hitler, no encontrarían dentro del país, donde los patriotas estaban unidos en la lucha, ningún apoyo para sus bajas maniobras y sus turbios manejos contra el pueblo. Por eso concentraron sus esfuerzos en los círculos políticos emigrados donde abundaban las tendencias a la pasividad y el miedo al pueblo; donde se había perdido todo contacto con la realidad del combate heroico sostenido en el interior de Europa sojuzgada; donde se confiaba todo en la intervención de Ejércitos extranjeros.

Mientras los pueblos luchaban bajo la bota sangrienta de los alemanes, dando la vida de sus mejores hijos por la independencia de la patria, los agentes de los trusts, los fascistas y reaccionarios, no sólo ayudaban a los nazis, sino que a la vez maniobraban en las antecaras de los palacios del Cairo, por los pasillos de los ministerios de Londres, con el fin de preparar condiciones que les permitieran continuar oprimiendo al pueblo una vez la situación cambiara en su país por la derrota de los nazis. En sus intentos de sabotear por todos los medios los paracaídas de armas a los heroicos guerrilleros, ellos callaban a los héroes y a los mártires que lo estaban dando todo en la lucha contra Hitler; ellos fomentaban las divisiones entre las potencias aliadas, utilizando en toda su nefasta acción la misma bandera y los mismos argumentos que Goebbels les había enseñado: el «anti-comunismo».

Todos esos elementos fascistas de los diversos países, buscaron en el conservadurismo inglés, aún tan impregnado de «comunismo» y «apaciguamiento», la protección y el apoyo para su política antinacional y antipueblo, con el propósito de encontrar en esos países, donde se consideraban más fuertes y en mejores condiciones de obtener el éxito.

En general, estos manejos para imponer soluciones extranjeras y antidemocráticas a los países liberados del yugo alemán, están fracasando rotundamente. Pero esto no es más que un aliente para los fascistas y los reaccionarios de hacer todos los esfuerzos por conseguir sus fines en aquellos países donde se consideraban más fuertes y en mejores condiciones de obtener el éxito.

En general, estos manejos para imponer soluciones extranjeras y antidemocráticas a los países liberados del yugo alemán, están fracasando rotundamente. Pero esto no es más que un aliente para los fascistas y los reaccionarios de hacer todos los esfuerzos por conseguir sus fines en aquellos países donde se consideraban más fuertes y en mejores condiciones de obtener el éxito.

En general, estos manejos para imponer soluciones extranjeras y antidemocráticas a los países liberados del yugo alemán, están fracasando rotundamente. Pero esto no es más que un aliente para los fascistas y los reaccionarios de hacer todos los esfuerzos por conseguir sus fines en aquellos países donde se consideraban más fuertes y en mejores condiciones de obtener el éxito.

LOS HECHOS DE BELGICA Y GRECIA

Esta es la causa de los hechos sangrientos que se están produciendo el asombro y la indignación de todos los hombres amantes de la libertad.

Durante estos cuatro años de dominación hitleriana, estos dos países han luchado con tenacidad y heroísmo. En Bélgica, las huelgas de los mineros, los sabotajes de los ferroviarios, las protestas y la resistencia de los funcionarios e intelectuales, las acciones audaces de los guerrilleros, que a pesar de las enormes dificultades que para ellos suponían las características del país, supieron armarse atacando a las tropas alemanas, no sólo ha demostrado el patriotismo de los belgas, sino que aportaron una ayuda importante a la guerra de los ejércitos de las Naciones Unidas, y concretamente, al ataque de los americanos contra el frente occidental alemán. La gesta heroica de los patriotas griegos, iniciada con su guerra victoriosa contra Italia

(Pasa a la 2ª página)

España Popular

Precio
2,50

Edición en Francia
N.º 3

25 de Diciembre de 1944
Toulouse

Redacción y Administración:
Celestino Yagüe
43, rue Pergaminières

ESPAÑOLES BIEN NACIDOS

por ANTONIO MIJE, miembro
del Buro Político del
Partido Comunista de España

Miles de republicanos españoles en México han hecho un homenaje a la Francia liberada. Homenaje glorioso por su alcance político, de profundo amor por la libertad, pluriético de entusiasmo y de fe. Los republicanos españoles sienten con enorme alegría la liberación de Francia.

Miles de republicanos, hermanos que sin duda y menos sin exageración, representan la voluntad de millones de patriotas en el interior de España, aclamaron a voz en grito y otros en silencio, la gran victoria de Francia — que es de todo el mundo democrático — como una cosa propia. Miles de republicanos, hermanos de aquellos 40.000 que han combatido en las filas del «amigo» hermano de la Francia democrática. Todos nuestros esfuerzos fueron íntegramente dedicados a construir dentro del país un frente nacional de combate, capaz de dar al traste con el régimen falangista. No hemos conocido un solo minuto de pasividad, de quietud. Nuestra perseverancia y firmeza van triunfando por fin. Gracias a la resistencia y la oposición popular, organizada y dirigida fundamentalmente por nuestro Partido, Franco no ha conseguido hundir a España en la guerra hitleriana, como era su objeto. Con ello, el pueblo español ha prestado una considerable ayuda a las naciones aliadas. Esto ha costado un verdadero derroche de vidas, y particularmente de las vidas de militantes y dirigentes de nuestro Partido. Luchando contra los lacayos hitlerianos, han caído como naves los dirigentes comunistas Diezguiz, Larranaga, Gilabau, Asarta y otros muchos. Pero nuestro Partido, templado en la lucha, ha sido más fuerte que Franco y su terror. Hoy nuestro Partido está organizado en todo el país, con miles de miembros y una enorme influencia entre las masas del pueblo y los patriotas, que ven en los comunistas el Partido que más ha hecho por la liberación de España.

Somos españoles bien nacidos, que sabemos lo que vale la libertad y luchamos sin descanso por ella, para los demás y para nosotros.

En la liberación de Francia, hemos visto la antecala de la liberación del pueblo español, el umbral de la independencia de España.

No somos rencorosos, repetimos, somos españoles bien nacidos. Hemos apreciado que si en Francia hubo quienes trataron e hicieron todo lo posible para arruinar a la República española, tales como los miserables y traidores de la banda Laval, también había y hay amigos de la República Española que para orgullo y gloria de Francia, han sido de los que han combatido en primera fila por la libertad del pueblo galo. En tierras de nuestra patria yacen los restos de

cientos y cientos de hijos de Francia que vinieron a combatir a nuestro lado, a luchar por la independencia de España, a enfrentarse valientemente contra las huestes asesinas de Hitler y de Franco, de Oliveira Salazar y Mussolini. Eran franceses conscientes de que con su esfuerzo y con su sangre, combatiendo en tierra española, estaban ahuyentando la catástrofe que ya se perfilaba sobre Francia. Aquellos héroes sin haber sido condecorados en Verdún, sabían bien de donde partía la amenaza contra la independencia de su patria. Allí en tierras de España, libraban las primeras batallas contra el peor enemigo de la libertad y del progreso, contra el fascismo alemán y sus satélites.

Nunca confundimos al pueblo francés con Petain, Laval, Doriot, Bonet y otros traidores de esa calaña. Precisamente, porque hicieron cuanto estuvo a su alcance para derribar el edificio de la libertad de España, es que sabemos que estos canallas, preparados al mismo tiempo, el apunamiento cobarde, porque tuvieron el coraje de apoyarse en el fascista invasor de la libertad de Francia.

Nunca confundimos a los asalariados y agentes de Hitler en Francia con el verdadero pueblo francés.

Gratamos para que se nos oya en todo el mundo, denunciando a los que habían traicionado a la República Española, porque preparaban la gran traición contra Francia.

Mucha indignación hubo en nuestros compatriotas ante el espectáculo sonrojante de los campos de concentración. Mas aún ante el trágico campo especial de Vernet, y el fatídico Castillo de Colliure.

Mucha indignación hubo ante la conducta inhumana de aquellos esbirros asazurados que trataban a los republicanos españoles a vergajazos, que los empujaban hacia la muerte, obligándoles a volver a la España de Franco; ante aquellos que dejaban morir sin asistencia a los que sangraban por las heridas de la guerra de la independencia española.

Hubo y hay indignación y odio imborrable. Como olvidar aquellos cuadros dantescos! No se olvidarán jamás. Esas gavilas de miserables, con su barbaotramiento a los republicanos españoles querían matar en frío a los más heroicos de nuestro pueblo. No pudieron. No conocían el temple de los combatientes españoles. Ahora,

muchos de ellos ya lo conocen. Con su alma corrompida y de traición, querían medir el alma de los demás. Ellos, que eran capaces de traicionar a su Patria, como lo hicieron descaradamente, nos consideraban capaces de traicionar nuestros sentimientos de libertad y de justicia. Se equivocaron. Y al equivocarse, perdieron. Muchos de ellos habrán pagado con su vida la traición. Es el precio mínimo por su enorme delito. Y a otros les espera... una muerte segura, de la que no escaparán.

LA LUCHA NO HA SIDO TERMINADA

Pero por encima de la indignación, hay una cosa más superior, que es imponer a los traidores unas condiciones y órdenes: NUESTRA UNIÓN NACIONAL. Una unión que la LUCHA NO HA SIDO TERMINADA. Y que deba ser el resultado de un acuerdo de compatriotas. Nuestra unión nacionalmente a la idea de que mientras estuviera Francia sujeta, se prolongaría la vida de Franco y su régimen, y se continuaba la subyugación de Hitler sobre otros pueblos europeos. Se analizó la idea de que una Francia liberada acordara los pactos de la existencia de la dictadura sangrienta del franquismo en España y continuara a facilitar la libertad de otros pueblos de Europa.

Con ese pensamiento quedaron vacías de miles de compatriotas en Francia. Con la idea obsesante de continuar en las guerras, y no solo formaron, sino que algunos departamentos fueron subyugados, en otros su vanguardia, lo hacían muy unidos, con la UNIÓN NACIONAL por bandera. La UNIÓN NACIONAL se abrió paso. ¡Que gran diferencia entre la conducta de ellos y la de algunos republicanos exiliados en tierras de América y de Inglaterra! El odio moría que venían al fascismo y a sus agentes les empujaba al combate, los esposos combatían. La gran experiencia militar adquirida en la guerra de España les pusieron al servicio de Francia.

En el fragor del combate, en suelo de Francia, surgió la idea de crear la JUNTA SUPREMA de la UNIÓN NACIONAL. En la histórica reunión de Grenoble se acordó. Se ahí partieron los delegados que tenían el mandato de organizar en España el instrumento de Unión Nacional y de Lucha. Fruto de aquel mandato es la espléndida

realidad unitaria española que hoy encarna la JUNTA SUPREMA de la UNIÓN NACIONAL.

No son conocidos aun por estas tierras de América las glorias conquistadas por los republicanos españoles en la liberación de Francia, no que ellos acudieron a su participación en la lucha unitaria. Si damos que han tenido un comportamiento ejemplar, heroico, una afección sin límites en las numerosas acciones en que han participado, conducta que constituye un timbre de orgullo y de satisfacción para el antaño español.

El pueblo francés ha tenido una grandiosa ayuda en su liberación, desde las guerrillas y guerrillas, las victorias soviéticas, los ejércitos anglo-americanos y canadienses en la apertura del segundo frente, que han sido un factor esencial y de primer orden en esta victoria. Podemos afirmar que, mas modestamente, aunque no en pequeña proporción, la democracia española, en colaboración con las fuerzas, energía y sangre, junto al pueblo francés. Por eso, el pueblo francés tiene una deuda de gratitud con la democracia española, existiendo una dictadura fascista en el poder en España, esta deuda de gratitud debe traducirse en la más completa y amplia ayuda al pueblo español hasta conseguir su liberación.

Que debemos pedir los republicanos españoles al pueblo francés?

May una nación en la liberación de Francia que tuvo ser victoriosa, de errores, errores graves, los nombres que la gubernación ayer produjeron esta mancha. Los nombres, adictos grandes de los nombres que la gubernación hoy, deben borrar definitivamente. Esta mancha fue la una intervención, uno de los muchos principios que contruyeron a la República española, borrar esta mancha suplen a ayudar por todos los medios a reconquistar la libertad perdida de España y su independencia continuada.

Esta deuda de gratitud, por la que debe hacerse honor al recuerdo de los miles de combatientes españoles que han luchado en primera fila, debe abrir las puertas y acoger en su seno y en todas las academias, a los miles de republicanos que, desamparados por el mundo, ansiamos volver a tierras próximas, a nuestra Patria, para estar cerca, escuchar sus palabras.

(Pasa a la 2ª página)

RECONQUISTA DE ESPAÑA

el órgano de la Junta Suprema, paladín de la lucha heroica del pueblo español

De formato reducido, para mejor escapar a las persecuciones de la Gestapo española, el órgano de la Junta Suprema de Unión Nacional, está siempre presente a la cabeza del combate por la liberación de España.

El 7 de Noviembre, aniversario de la gloriosa defensa de Madrid, los sabios de Falange habían desplegado un lujo inusitado de precauciones para impedir que la pequeña y vibrante «Reconquista de España» llegara a las masas populares, dándole orientaciones, impregnándolas de invencible ardor combativo, exaltándolas de amor a la patria y de la firme decisión de recobrar su independencia pisoteada.

Pero «Reconquista de España» del mes de Noviembre de 1944, no faltó a la cita heroica que tiene con el pueblo español, y fue distribuida en mano por las masas populares, depositada en los buzones de cartas e introducida por debajo de las puertas, por denodados pa-

Reconquista de España
Órgano de la Junta Suprema de Unión Nacional

El 7 de Noviembre, aniversario de la gloriosa defensa de Madrid, los sabios de Falange habían desplegado un lujo inusitado de precauciones para impedir que la pequeña y vibrante «Reconquista de España» llegara a las masas populares, dándole orientaciones, impregnándolas de invencible ardor combativo, exaltándolas de amor a la patria y de la firme decisión de recobrar su independencia pisoteada.

triotas que desafiando el terror y la muerte, supieron burlar la vigilancia falangista y escapar a los viscosos y sangrientos tentáculos de «chivatos» y polizontes.

«Reconquista» fue distribuida profusamente. El pueblo español pudo conocer, como todos los meses, la situación de España; pudo recibir las orientaciones y consignas en la lucha a muerte que sostiene contra los desalmados falangistas.

Hoy saben los falangistas e hitlerianos que ni los crímenes y asesinatos, ni los métodos terroristas de la Gestapo podrán impedir que «Reconquista de España», órgano de la Junta Suprema, el organizador y creador del movimiento de liberación nacional, llegue a todas las masas españolas y con su estilo claro y sencillo pero contundente, diga toda la verdad al pueblo y plante su limpia bandera de combate en estas jornadas de lucha que conducen, a través de la Insurrección Nacional, a la liberación de España.

